

EXPERIENCIAS

Conflictos socioambientales y áreas protegidas en América Latina: Contextos y métodos de intervención en el caso boliviano

Socioecological conflicts and protected areas in Latin America: context and intervention methods in the Bolivian case

César SAN JUAN y Yosú ORTEGO

Dpto. Psca. Social de la Universidad del País Vasco. Psicólogos Sin Fronteras - País Vasco

RESUMEN

Desde hace varios años la organización no gubernamental para el desarrollo, Psicólogos Sin Fronteras - País Vasco, trabaja en diversos proyectos de cooperación cuyo denominador común podría ser la mediación en conflictos socioecológicos. Como señala Folch (1998), contrariamente a la idea que suele plantearse en los medios de comunicación, apenas existen problemas ecológicos propiamente dichos. Y no existen problemas ecológicos dado que no existe crisis alguna en el funcionamiento de los sistemas naturales. Los organismos funcionan con perfecta regularidad, y los códigos genéticos no han perdido su capacidad para regular determinados comportamientos de los seres vivos. Sin embargo, sí padecemos graves problemas ambientales derivados de un mal funcionamiento de los sistemas sociales.

Partiendo de este presupuesto, no cabe ninguna duda acerca de la importancia que adquiere el concurso de profesionales provenientes de la psicología social o la psicología ambiental. El objetivo de este artículo es resaltar la importancia de establecer un diagnóstico que sea coherente con la complejidad de los problemas ambientales. Además, subrayar que se trata de una fase diferenciada de aquella orientada a aclarar la etiología de los males diagnosticados, por un lado, y establecer la terapia adecuada, por otro. El caso de la cuenca del Amazonas constituye un marco de referencia desde el cual se propone un procedimiento de análisis y unas pautas de intervención.

PALABRAS CLAVE

Resolución de conflictos socio-ambientales cooperación al desarrollo, América Latina.

ABSTRACT

For several years the NGO for development "Psychologists Without Frontiers" - Basque Country, is working in several cooperation projects. The mediation in socioecological conflicts could be the common denominator. Following Folch (1998), contrary to the idea that is used by the mass media, we hardly can find ecological problems. There is no ecological problem because there is no crisis of the natural system working. Every organism works with a perfect regularity and the genetic codes haven't lost their control capacity of the behaviors of the living organisms. However, there are important environment problems due to the bad working of the social system.

In this way, there is not doubt about the importance of the participation of social and environment psychologists. The aim of this paper is to emphasize the importance of a coherent diagnostic with the complexity of the problem. Moreover, we want to underline that there are different steps in the study of the problem: the diagnostic, the etiology of the diagnosed problem and, finally, of the design of the correct therapy. The Amazon basin is a reference to propose an analysis procedure a guide line of intervention.

KEY WORDS

Conflict resolution, development cooperation, Latin America.

INTRODUCCIÓN

La explotación de los recursos naturales en América Latina está constituyendo en los últimos años una fuente de conflictos sociales que está propiciando la desestabilización política de muchas regiones de este continente. Son muchos los actores que intervienen en la disputa: colonos, empresas petrolíferas o madereras, comunidades indígenas y, por otro lado el Estado que dirime sin éxito estos conflictos imponiendo la denominación

de área protegida a Parques cuyos límites nadie acaba de tener claros. Además, en aquellos países que albergan las más importantes cabeceras de afluentes del Amazonas, como es el caso de Bolivia, se entremezclan otras circunstancias que convierten la gestión de los conflictos en una complicada tarea en el ámbito de la cooperación al desarrollo. Nos estamos refiriendo al cultivo de coca, los desastres naturales, la agonía de algunas comunidades indígenas, etc. En este artículo se

pretende hacer una descripción de dichas circunstancias, además de presentar una relación de las tipologías más oportunas de gestión de conflictos socio-ambientales en este tipo de contextos. La experiencia puede ser extrapolable a muchos de los países que conforman en continente latinoamericano.

La coca

Bolivia está soportando en los últimos años diversos grados de tensión que, en la mayor parte de los casos, tienen como denominador común la gestión del cultivo de coca. Algunos conflictos esporádicos, en ocasiones armados, han roto una paz que, de alguna manera, era una consecuencia del obvio desinterés del Estado por controlar el masivo cultivo de esta planta. La presión de Estados Unidos sobre el gobierno de Hugo Banzer para erradicar el cultivo de la coca ha propiciado la emergencia de intereses contrapuestos que, de no ser mediados, amenazan con convertir a Bolivia en otra nueva Colombia donde sólo puede imperar la ley del más fuerte, que normalmente corresponde al mejor armado. En este contexto, los cocaleros han protagonizado éste último agosto una marcha a pie de unos 500 km. que finalizará en la ciudad de La Paz para protestar por el programa de erradicación. El cultivo de coca se ha convertido en un arma política de presión, por lo que los cultivos alternativos de frutas tropicales, además de ser poco competitivos en el mercado, convierten al campesino que los produce en un actor sin voz ante las Instituciones. Esto significa que la coca, no sólo es más rentable que la papaya o el plátano, por poner un ejemplo, sino que se convierte en una carta con la que el campesino puede tener un peso específico mucho más relevante en cualquier proceso de negociación política, social o económica. Además, al contrario que hasta hace unos años, Bolivia está empezando a elaborar la coca. Proliferan laboratorios en

los que se produce pasta de coca o, incluso, la cocaína final. Esta industria hace emerger nuevos actores e intereses que incrementan peligrosamente el riesgo de aparición de conflictos bajo nuevas formas de corrupción, delincuencia, explotación, etc. Sin embargo, en este país parecen existir dos niveles distintos de acceso a la realidad. Un síntoma de esta duplicidad, para el espectador extranjero, lo constituyen la aparición de decenas y decenas de fábricas de cal, aparentemente para la construcción. El caso es que la construcción es una industria virtual en Bolivia,...., la cal se utiliza realmente para blanquear la cocaína y obtener el producto con la apariencia que conocemos.

El terremoto y la Pachamama

Esta situación constituye una de las variables que conforman el marco donde actúa Psicólogos Sin Fronteras - País Vasco. El programa de mediación de conflictos que estamos desarrollando es, sin duda, ambicioso, pero pensamos que ahora es el momento histórico en el que se puede actuar y cambiar el rumbo inverso de los acontecimientos. Lamentablemente, la Naturaleza no nos da muchas facilidades, y los sucesivos terremotos que están sacudiendo el departamento de Cochabamba en estos últimos meses han propiciado el desvío de nuestros esfuerzos a la intervención en una de las ciudades más afectadas: Aiquile.

La intervención en desastres naturales es siempre una tarea compleja debido a que los problemas derivados de este tipo de catástrofes varían enormemente en función de su naturaleza, magnitud y gravedad; pero también en función de los recursos con los que cuenta la población afectada para afrontar las consecuencias, no sólo en términos de reconstrucción física, sino también en lo que respecta a

la reconstrucción psicológica y social. En el caso de Aiquile, machacada diana de un recurrente epicentro, tuvimos que diagnosticar casi todos los agravantes que pudieran exacerbar cada una de las lamentables consecuencias de un terremoto devastador.

Las construcciones, en su mayoría de adobe, han convertido Aiquile en una ciudad fantasma, en una inmensa escombrera de ruinas y desolación. Después de tres meses del primer terremoto, el paisaje sigue siendo el mismo, la presencia de cooperación internacional es prácticamente inexistente y el Ejército, presente hasta hace unas semanas en la zona, se va progresivamente de Aiquile creando en la población una inevitable sensación de abandono.

En la intervención desarrollada por las instituciones bolivianas, coordinadas por el Ministerio de Salud reinó el caos desde un principio dada la inexperiencia de estas autoridades para abordar este tipo de catástrofes. Psicólogos Sin Fronteras - País Vasco, que actuábamos dentro de este organigrama, tuvo que hacerse con las riendas de la intervención asumiendo la coordinación de todas las acciones realizadas, además del trabajo esencialmente clínico y psicosocial que nos correspondía.

Frecuentemente tiende a creerse que en los momentos de emergencia predominan las necesidades materiales, y que los aspectos psicológicos pueden considerarse, en todo caso, en la situación posterior a la emergencia. Sin embargo, como señala Carlos Martín Beristain en su *"Enfoque Psicosocial de la Ayuda Humanitaria"* (1997), tener en cuenta desde el inicio los aspectos psicosociales puede ayudar a: entender los comportamientos y reacciones de la población, desarrollar planes de acción y prevención de problemas, comprender los mecanismos y acciones de apoyo mutuo de la gente en las situaciones de emergencia, y

tener una comprensión holística de la acción humanitaria teniendo en cuenta las exigencias físicas, psicológicas y sociales de la población.

En el caso de los desastres naturales se pueden encontrar casos en los que han supuesto un efecto constructivo sobre el sistema social. La necesidad de desarrollar competencias para superar el desastre puede facilitar los lazos sociales y favorecer la cohesión comunitaria. Lamentablemente, en casos como en el de Cochabamba, las dificultades de la reconstrucción social después de un terremoto que ha afectado a una zona empobrecida por una larga sequía producida por el fenómeno climático denominado "El niño", puede suponer nuevas experiencias traumáticas y extenderse la desesperanza respecto al futuro.

En un primer momento, debió hacerse frente a una fase de intervención en crisis en la que, además de la provisión de tiendas de campaña y otras primeras necesidades, hubo que abordar numerosos cuadros de estrés post-traumático. Un dispositivo de atención psicológica financiado durante un mes con la ayuda del Ayuntamiento de San Sebastián se ocupará de la atención a estos síndromes. De todas formas, debemos señalar que existen autores que describen las limitaciones de este concepto en el campo de las intervenciones transculturales. En el pensamiento occidental, el concepto de individuo moldea el discurso político, cultural y médico, por lo que se pone el énfasis en lo intapsíquico, en la causa interna de la enfermedad y en la terapia individual cliente-terapeuta. Sin embargo, en las culturas menos centradas en el individuo la dimensión intrapsíquica no está aislada sino que se encuentra vinculada a los mundos espirituales y sociales. La causa de los problemas mentales se atribuye a fuerzas sobrenaturales o agentes sociales, y el

tratamiento podría tener que llevarse a cabo por autoridades religiosas o curanderos.

Efectivamente, otro problema importante, en nuestro caso, viene derivado de las explicaciones mágicas que la población da al terremoto. En todos los casos, vienen referidas a un castigo o venganza de la *Pachamama* (la madre tierra), divinidad esencial en las creencias de los bolivianos del altiplano, que ha producido en los habitantes de Aiquile un sentimiento de culpa que debe ser abordado como un problema colectivo, comunitario. No es la identidad individual la que se ha visto perjudicada, sino la identidad como pueblo. Por lo tanto, debemos distinguir estos dos niveles de intervención, esto es, por un lado la atención psicológica y por otro lado el fortalecimiento de la cohesión grupal.

El mal de chagas

Además, estamos apoyando la dotación de los centros educativos y la realización de talleres de educación para la salud como medida preventiva del "mal de chagas". Esta enfermedad, que parece diseñada para algún escabroso relato de ciencia ficción, está producida por la picadura de un insecto parecido a una cucaracha, llamada *vinchuca* en Bolivia. La picadura es inocua en sí misma, pero en ella, el insecto defeca depositando un parásito (*Trypanosoma Cruzi*) que, en cuestión de tiempo, destruye el sistema nervioso central de la víctima o daños, casi siempre mortales, a nivel cardíaco o digestivo. Se estima que de los 360 millones de habitantes de las zonas endémicas (excluyendo México y Nicaragua, de los que no se disponen datos), 90 millones de personas están en riesgo de infectarse y de 16 a 18 millones ya están infectadas. Por otro lado, se calcula que la incidencia de la enfermedad es de aproximadamente un millón de casos por

año y la mortalidad de 45.000 muertes por año. Es, en fin, la cuarta causa más importante de muerte en América Latina, después de las infecciones respiratorias, las enfermedades diarreicas y el SIDA. Sin embargo, hasta la fecha, no existe ningún tipo de tratamiento, ni atenuante, ni curativo. La razón es simple: ningún equipo de investigación se encuentra trabajando en busca de una vacuna que, en todo caso, no tendría mercado, ya que las víctimas de esta kafkiana enfermedad son los pobres del planeta. Habrá que esperar a que poetas, artistas de cine o grandes deportistas queden infectados para empezar a investigar. Ahora, la única estrategia es la prevención, sobre todo orientada a la higiene ambiental. La *vinchuca* es enemiga de la limpieza y de las construcciones de vivienda bien terminadas. En las zonas afectadas por el terremoto, saturadas de escombros de adobe, conforman un hábitat ideal para este insecto. Esos talleres de educación sanitaria son fundamentales ya que, buena parte de la población no establece una relación causa-efecto entre la picadura de la *vinchuca* y el "mal de chagas". Esto se debe a que la enfermedad presenta una fase aguda y otra crónica, separadas por una larga etapa clínicamente asintomática llamada fase indeterminada. Dicha etapa empieza 8 o 10 semanas después de la etapa aguda, que puede durar muchos años o indefinidamente. Las personas se encuentran con plena capacidad física, hay una ausencia de síntomas clínicos, los electroencefalogramas y rayos-X no muestran anomalías, pero la serología es positiva. Como la mayoría de los casos no son detectados en la etapa aguda, las personas, sin saberlo, actúan durante todo este periodo como portadores del parásito, esto es, como parte del ciclo de transmisión (León, 1996)

También, de un modo informal, nos convertimos en portavoces ante los medios de comunicación bolivianos, para

instar a las autoridades competentes a que retiren de una vez por todas los escombros de las calles y se comprometan con la reconstrucción de las viviendas. Esta cuestión no sólo tiene que ver con la reconstrucción física a la que nos referíamos en un principio. El hogar como espacio vital, marcador del territorio familiar y de su privacidad, está relacionado directamente con la normalización social y psicológica del pueblo.

Cabe concluir, por tanto, que cualquier abordaje unisectorial de estos problemas está condenado a medio o largo plazo al fracaso, ya que su compleja causalidad está trenzada por diversos factores de índole psicológica y social. Pero también económica y política, por lo que podemos establecer una doble aproximación al problema, esto es, desde lo que podríamos llamar el "poder", vertical y desde las personas, horizontal (San Juan, 1996)

Los Yuquís y la selva

Pero este no es el único problema. En la zona tropical existen algunas tribus indígenas, como es el caso de los Yuquís. Esta tribu, en vías de extinción, formada por unas 150 personas que agonizan, es un pueblo que no domina la agricultura y vive de la caza que practica todavía con arco. Hablan su propio idioma, el Yuquí, y temen al río. Su destino está en el nomadismo por una selva en la que la caza está desapareciendo. Enfermos, debido a una descompensada alimentación y una deteriorada higiene ambiental, resisten indefensos a unos acontecimientos sobre los que han perdido el control. Gracias a los niños, abiertos, extrovertidos y más hábiles conocedores del castellano, accedimos a los adultos, más escépticos y recelosos de nuestra presencia.

Son propietarios por derecho consuetudinario de una inmensa extensión de

selva que está siendo fagocitada por las empresas madereras, prospecciones petrolíferas, auríferas, y por colonos que vienen del altiplano en busca de tierras cultivables,... de coca, por supuesto. Por su parte, estos inmigrados del altiplano están siendo diezmos debido a que su naturaleza es muy vulnerable a las enfermedades propias de las zonas tropicales. Así, a pesar de que el Estado Boliviano reconoce a los Yuquís como legítimos propietarios de sus tierras y prohíbe cualquier tipo de explotación sin el consentimiento de los indígenas, lo cierto es que, al no haber ningún tipo de control, ni medida coercitiva, la selva está siendo literalmente expoliada ante la indefensión de estas tribus. De hecho, en nuestro contacto con los Yuquís, pudimos filmar en una sola mañana, cerca de 20 camiones de gran tonelaje transportando troncos de árboles nobles, violando impunemente una ley del Estado.

Con el paso del tiempo, se vuelve cada vez más patente el hecho de que los recursos naturales del planeta están siendo objeto de depredación, y de exterminio. A diferencia de otras épocas, el efecto de la globalización, hace que los problemas y riesgos asociados antaño con la Naturaleza, pasen de ser abstractos o no controlables por los ciudadanos de "a pie" (como el caso de la protección de la capa de ozono), a formar parte de nuestra vida cotidiana, con lo que ello implica en términos de reconocimiento de responsabilidades individuales. Sin embargo, a pesar de una aparente preocupación por el futuro del planeta, no aceptamos cambios en nuestros hábitos de vida. Esta paradoja propicia una cierta tendencia a "externalizar" las causas y soluciones de los problemas ambientales por parte de los ciudadanos y agentes sociales, eludiendo los costes de lo que yo deshecho y no reciclo, contaminao y no limpio, desperdicio y no pago, destruyo y no repongo. Desde esta perspectiva quizás resulte

un tanto quijotesco hablar de nuestra responsabilidad, preocupación o posibilidades de actuar ante la degradación de algo, aparentemente tan lejano, como la selva amazónica.

Una gestión ambiental regional, en países como Brasil, Ecuador, Bolivia, Perú, cabeceras del Amazonas, región que constituye el pulmón de la tierra, pasa, a diferencia de otros países, por tener unas connotaciones propias y, a la vez, iguales al resto. Tiene la característica propia de que es básicamente una gestión de conflictos, asociada a un contexto político en transición, donde la lucha por los recursos naturales y el desarrollo de los procesos democráticos (lucha por la equidad), están en juego. Además, tiene una serie de características que trascienden el ámbito regional. Es decir, la gestión ambiental en los ámbitos regionales, al igual que en el resto del mundo, está mediatizada así mismo, por los procesos de globalización a los cuales hacíamos referencia en líneas anteriores. Si la experiencia nos demuestra que hoy por hoy, es prematuro hablar de una gestión ambiental global, y que las estructuras establecidas para la resolución de conflictos a nivel internacional, todavía adolecen de cierta capacidad para la regulación de los procesos, ¿cómo se regularán en el futuro los problemas ambientales y los conflictos derivados de la utilización y aprovechamiento de los recursos naturales?, ¿cómo se están resolviendo los problemas medioambientales actualmente?, ¿qué actores están en juego en esos procesos?, ¿cuáles son las metodologías que se están empleando?, ¿hacia dónde pueden dirigirse las investigaciones en resolución de conflictos socioambientales?....

Características de las metodologías de resolución de conflictos socioambientales

Las metodologías empleadas actualmente en la resolución de conflictos

socioambientales, están inspiradas y en muchas ocasiones constituyen una adaptación de las metodologías participativas utilizadas con las comunidades de los países denominados en vías de desarrollo. Estas metodologías, como el Diagnóstico Rural Rápido, DRP y el Diagnóstico Rural Participativo (DRP), tienen su origen en los trabajos desarrollados por Robert Chambers y su equipo, en Asia, durante los años 70. Durante los mismos años, Paulo Freire, de Brasil, con sus trabajos de Educación Popular, proporcionó otros elementos que también se incorporan a estas metodologías. Más recientemente en la década de los 80, varias instituciones de América Latina, desarrollan métodos de planificación participativa, más adaptados a la realidad del continente. Nos estamos refiriendo aquí al Planeamiento Andino Comunitario, (PAC), desarrollado por COMUNIDEC (Sistemas de Investigación y Desarrollo Comunitario), del Ecuador y la Evaluación Rural Participativa (ERP) desarrollada por el Grupo de Estudios Ambientales (GEA) en México. Retomando las palabras del consultor de la FAO, Jaime Levy (Consultor WWF-US, Programa FTTP/FAO), podemos resumir, que el desarrollo de metodologías para la resolución de conflictos entre actores desiguales ha dado otro espacio para la utilización de metodologías de planificación participativa. Partiendo del supuesto de que cualquier solución para cualquier conflicto solo sería sostenible, es decir solo sería efectiva, si todos los interesados participan en su diseño, vemos que la participación es un tema clave.

En ese sentido estas metodologías, están orientadas a proteger a los más débiles frente a los más fuertes. Esto supone en la práctica la instrumentalización de los métodos. Son metodologías que persiguen un fin, sino político, ideológico, para equilibrar los poderes. Muchas de ellas se sustentan así mismo, en los aspectos organizativos, y

en el saber de los pueblos, intentando rescatar, en este sentido, el derecho consuetudinario (usos y costumbres) de los mismos, en lo que a la resolución de conflictos se refiere. Esto hace necesario, la mayoría de las veces, el fortalecimiento organizacional y la recuperación de saberes, prácticamente extinguidos. Además de sus raíces participativas, estas metodologías incorporan elementos propios de otras disciplinas, como los procesos de negociación y mediación desarrollados respectivamente por las escuelas de Administración de Empresas, (como el método de Fisher de la Escuela de Harvard) y las escuelas de Ciencias Políticas. De esta manera, la mayoría de ellas, entran dentro de la corriente del pluralismo ecléctico, dando lugar a un proceso de convergencia disciplinaria orientado al diseño de políticas públicas sociales, cambios en la legislación y en los procesos de justicia, cambios en los procesos metodológicos y técnicos y el fomento de la participación social.

Tipologías más frecuentes para la resolución de conflictos socio-ambientales

De entre todas las metodologías que se emplean en la actualidad, podemos destacar como las más utilizadas, las siguientes:

Metodología del Centro Panamericano de Estudios e Investigaciones Geográficas

Desarrollada por el investigador venezolano Manuel Briceño, es una muestra más del llamado pluralismo ecléctico al cual hacíamos referencia en líneas anteriores, al considerarse un esfuerzo desde las ciencias geográficas por contribuir en el contexto de la resolución de conflictos. Pese a tener pocas características participativas, se ha utilizado en el Plan de Ordenamiento para el Estado Amazonas

de Venezuela. La metodología está considerada como un instrumento para la toma de decisiones en situaciones de conflicto y se compone de un análisis secuencial de los siguientes elementos:

- Valoración Ecológico-ambiental
- Valoración Socio-cultural.
- Valoración Económica.
- Valoración Geopolítica.

La mayor parte del análisis se desarrolla elaborando una matriz de conflictos donde se evalúan las unidades político administrativas, los conflictos de competencias, los conflictos relacionados al uso, y los conflictos de valores.

Metodología de resolución de conflictos socio-ambientales desde una perspectiva comunitaria (Ortiz, 1997).

Metodología desarrollada y utilizada por el programa de la FAO/FTPP de Naciones Unidas, puede considerarse como la metodología más participativa. Podría resumirse la misma en dos fases o etapas a realizar por las comunidades inmersas en un conflicto socio-ambiental. La fase de análisis y la fase de planificación de acciones encaminadas al desarrollo de estrategias de resolución del conflicto. En la primera etapa la comunidad reflexiona en torno a diferentes variables como por ejemplo, la historia o el desarrollo del conflicto, los actores involucrados en el mismo, el uso o la utilización de los recursos naturales, el poder de cada actor, o los recursos que dispone la comunidad para hacer frente al conflicto. En la segunda etapa la comunidad igualmente mediante la utilización de una serie de matrices, (donde se inscribe primero el objetivo y después

se añaden diferentes variables como el responsable, las actividades, el tiempo, los recursos y los resultados) elabora una propuesta colectiva, en base a unos objetivos, diseñados a partir del análisis previo y de los recursos disponibles y los demandados.

Metodología para el manejo de conflictos en Áreas protegidas. FUNDACION NATURA.

Elaborada gracias al apoyo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a solicitud del Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre, la Fundación Natura, desarrolla esta metodología, en base a las diferentes experiencias de los administradores de las áreas protegidas del Ecuador. En este sentido es participativa, desde su concepto de participación, pero es así mismo muy tecnificada, presentando un enfoque propio de la administración estatal.

Para hacerse una idea de la complejidad de la misma, solo hay que referirse a algunas de las matrices que se utilizan en el proceso de análisis del conflicto.

- Matriz de clasificación de conflictos.
- Matriz de motivaciones de actores.
- Matriz de identificación de actores
- Matriz de afinidades y rechazos entre actores.
- Matriz de diferenciación de intereses de los actores en torno al uso de recursos naturales.
- Matriz de recursos críticos para la decisión.
- Matriz para la selección de acciones de solución.

- Matriz de diseño estratégico.
- Matriz de seguimiento de acuerdo.

Perspectiva metodológica para el manejo de conflictos en el desarrollo Local. COMUNIDEC.

En este caso se retoma el rol de los municipios en el manejo de recursos naturales y se hace hincapié en los actores locales y sus retos en relación al desarrollo. Las diferentes fases de la misma, proponen;

- Promover interacción.
- Identificar intereses.
- Proponer opciones.
- Arribar a acuerdos
- Ejecutar, supervisar y seguir plan.
- Evaluar el proceso.

Además de estas y otras metodologías muy similares, cuyo enfoque es básicamente grupal, podemos encontrar experiencias particulares, con enfoque metodológicos diferentes. Entre ellas;

Proyecto SUBIR- CARE. Paralegales comunitarios.

Centrada básicamente en el actuar de actores sociales denominados "paralegales", esta metodología de intervención, apoya la formación de mediadores o concertadores comunitarios, cuyo actuar influye en la resolución de los conflictos en los ámbitos locales. El enfoque es individual y consiste en formar a estos actores en legislación asociada al medioambiente y técnicas de mediación y concertación. Representa un esfuerzo por parte

de las Ciencias Jurídicas por acercar el derecho positivo al ciudadano común.

Proyecto de Voluntarios Nacionales del PNUD.

El proyecto de Voluntarios Nacionales del Programa de Naciones Unidas, VNUD, viene desarrollando desde la década de los noventa, diferentes actividades de apoyo al manejo de conflictos socioambientales. Centrado así mismo en capacidades individuales, pretende fomentar desde el voluntariado local diferentes actividades, como por ejemplo;

- Generación de soluciones innovadoras para el desarrollo local.
- Fortalecimiento socio-organizativo.
- Capacitación técnica y en metodologías.
- Asesoría técnica.

Como se ha podido apreciar después de analizar lo más representativo en cuanto a metodologías de resolución de conflictos, en el contexto Latinoamericano, la mayor parte de las iniciativas desarrolladas para apoyar los procesos conflictivos, tienen un enfoque básicamente local, centrado en el renovado protagonismo de ciertos actores, como las municipalidades, quienes jugarán un rol importante en los futuros y por que no decirlo, en los presentes procesos de gestión medioambiental.

En futuro próximo las áreas naturales protegidas (sobre todo en América Latina), serán fuente tanto de investigación como de aplicación de estas metodologías. Un caso específico es el caso del Parque Nacional Carrasco, en Bolivia, donde se ha formado una mancomunidad de municipios, denominada Mancomunidad Cabe-

ceras del Amazonas, con la intención de participar en el Plan de Manejo de los recursos naturales del Parque. De la resolución de este conflicto dependen centenares de hectáreas de bosque de neblina, un ecosistema prácticamente en extinción, fagocitado por el crecimiento demográfico.

En el caso de Bolivia, y en el caso del Ecuador, los procesos de descentralización estatal, hacen que el énfasis a nivel metodológico, se centre en los ámbitos locales y regionales, quienes como decíamos en las primeras líneas de esta ponencia, no son ajenos del proceso de globalización, sino tienen mucho que decir al respecto.

Investigación en "nuevas" metodologías: Hacia una definición de variables de investigación en el campo de los conflictos socioambientales.

El análisis desarrollado anteriormente podría ser enormemente enriquecido si se pudieran desarrollar investigaciones en relación a las variables que proponemos a continuación:

- Necesidad de establecer una tipología de conflictos socioambientales.
- Revisión de formas consuetudinarias o tradicionales de manejo de conflictos.
- Análisis de las estructuras de participación social, desde la teoría del poder.
- Institucionalización de agentes de democratización y concertación.
- Análisis de la cultura política, de sociedades en transición democrática, y,
- Investigación de los sistemas de comunicación y utilización de la información.

Estas variables nos ayudarían, sin lugar a dudas, a dar un cuerpo más sólido a las diferentes iniciativas metodológicas de resolución de conflictos socioambientales. No obstante se deberían, así mismo, desarrollar estrategias de investigación orientadas a descubrir la articulación de lo local y regional, con lo global, con el ánimo de descubrir en que medida unos procesos afectan sobre otros y viceversa. Creemos que la lógica, desarrollo y actores, (sobre todo los tradicionales como el "Estado"), dentro del campo de los conflictos socioambientales, están en un periodo de transición y de cambio. Esta afirmación hace que tengamos que desarrollar, quizás no nuevas, pero en todo caso diferentes, estrategias de afrontamiento de los problemas derivados de la gestión ambiental. La teoría del conflicto social y las investigaciones sobre las metodologías de resolución de conflictos, tienen y tendrán mucho que decir al respecto, en un futuro no muy lejano. Desde nuestro ámbito de trabajo podemos proponer ciertas estrategias de resolución de conflictos para el desarrollo de una adecuada gestión ambiental. Entre ellas cabe destacar la descentraliza-

ción de los conflictos, la formación de personal especializado, el desarrollo de sistemas de información para la *provencción* de conflictos (se introduce el término *provencción* para significar que se adoptan medidas para eliminar las fuentes de conflicto y más positivamente para promover condiciones en las que los comportamientos sean controlados por relaciones esencialmente cooperativas), la definición estratégica de prioridades, la creación de un cuerpo de conocimiento sistematizado acerca de la investigación de las metodologías de resolución de conflictos.

A manera de conclusión, en lo que concierne a los conflictos socioambientales, se podría decir que la necesidad de institucionalizar las estrategias de resolución de conflictos dependería básicamente de una voluntad política. (que a nivel global ya se está generando, gracias a los esfuerzos de organismos como Naciones Unidas con sus diferentes programas, PNUD, VNUF, FTTP/FAO, etc...). En este sentido, se hace imperante la necesidad de desarrollar una nueva cultura de "gestión del conflicto" y el diseño de nuevas metodologías de resolución de conflictos.

REFERENCIAS

- Brenes, C. (1998): *Pedagogía de la negociación*. FTTP-FAO-CCAB-AP. Costa Rica.
- Briceño, M. (1996): *Ordenamiento territorial: ¿Inventario de Recursos o Inventario de Conflictos?*. Ponencia para el curso de post-grado en manejo y resolución de conflictos ambientales. Santa Cruz de la Sierra. Bolivia.
- Fundación NATURA (1995): *Metodología para la identificación de actores sociales, manejo de conflictos e identificación de actitudes, valores e intereses de los actores relacionados con el manejo de las áreas protegidas del Ecuador*. PNUD, Fundación Natura. Ecuador.
- León, M.I. (1996): *Representaciones sociales de la enfermedad de chagas: creencias, actitudes y prevención*. Tesis doctoral. Universidad del País Vasco.
- Martin Beristain, C. & Dona, G. (1997): *Enfoque Psicosocial de la ayuda humanitaria*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Morales, M. (1997): *Paralegales Comunitarios y el Medio Ambiente*. Proyecto Subir. CARE. Ecuador.
- Ortiz, P. (1997): *Globalización y conflictos socioambientales: aproximación comparativa en torno a actores, estrategias y escenarios*. FTTP. Quito.
- Ramón, F. (1998): *Ambiente, emoción y ética*. Barcelona: Ariel.
- Rosero, F. (1997): *Iniciativas locales, voluntarios nacionales y manejo de conflictos socioambientales en América Latina*. VNUD. Quito.
- San Juan, C. (1996): *Intervención Psicosocial: Elementos de programación y evaluación socialmente eficaces*. Barcelona: Anthropos.